



UNIVERSIDAD
Finis Terrae

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE ARTES
ESCUELA DE ARTES VISUALES

LA MUERTE: LA IDEA DE LO INFINITO COMO ELEMENTO DE LA EXISTENCIA

VIVIANA ALEJANDRA URIBE CERÓN

Ensayo crítico presentado a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae para
optar al grado de Licenciado en Artes Visuales, Mención Escultura.

Profesor(es) guía Taller de Grado Elisa Aguirre y Felipe Loyola.

Profesor(es) guía Presentación de Proyecto Ignacio Nieto y Sofía Guzman Schmidt.

Santiago, Chile.

2025.

DEDICATORIAS

Dedicado a todos aquellos que han tenido pérdidas en sus vidas, que esperan tener un consuelo.

A mis queridas Abuelas, Silva y María, que creo fielmente que me han acompañado en todo el proceso desde un plano distinto de su existencia.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mis padres Oscar y Alejandra, que aun estando lejos se esfuerzan por impulsarme y ayudarme cada día.

A mi hermano Oscar, cuñada Camila y sobrinos Antonella y Tomás, por siempre estar y recordarme que aunque puedo sola, no lo estoy.

A mi mejor amiga Catalina, por siempre apoyarme e incitarme a ser más.

A Evelyn, por su carisma y apoyo, por creer en mí desde el minuto uno en conocernos.

A mi mejor amigo Bastian, por su comprensión y su apoyo en todo el proceso.

A Sandra, mi primera profesora de dibujo, que vió potencial y nunca dejó de recordármelo.

A mi compañero de vida Sebastian, por ayudarme, comprenderme y sostenerme en todo el proceso.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I DISCUSIÓN	5
1.1 La muerte en la cultura occidental.	5
1.2 Religión.....	5
1.3 La cultura oriental y su relación con la muerte.....	7
1.4 Geometría Sagrada.	8
CAPITULO II TEORIA.....	11
2.1 Psicoanálisis y Hermenéutica	11
CAPÍTULO III METODOLOGÍA.....	14
3.1 Presentación de metodologías	14
CAPÍTULO IV DESCRIPCIONES	19
4.1 Concepto.....	19
4.2 Técnica.....	20
4.3 Materiales.....	22
BIBLIOGRAFÍA.....	27

RESUMEN

En este ensayo se abordará la muerte, comprendiendo que existen distintas concepciones de ella en las diferentes religiones y culturas del mundo. Lo que se podría entender como un final en algunas, en otras se presenta como transición. En este caso, se especificará principalmente desde el cuestionamiento a la concepción negativa de la muerte que existe dentro de la sociedad occidental, la cual, a lo largo del tiempo, ha sido influida por las creencias religiosas cristianas, pero que también cuenta con una gran carga sociocultural. Con el objetivo de cuestionar y transformar esta idea, se presenta la concepción oriental que existe en relación con la muerte, y se argumenta presentando una reinterpretación en base a ella, entendiendo que, para la cultura oriental, esta no necesariamente nos indica un final absoluto, sino que forma parte de un ciclo de transmutación que vuelve a comenzar. A partir de esta mirada, la investigación artística a través del tejido a crochet, la forma y el proceso constructivo desarrollado mediante al trabajo del alambre, busca encarnar visual y materialmente la noción de transformación y lo infinito, proponiendo al espectador una experiencia que dialogue con la idea de la muerte como cambio y no como final.

Palabras claves: Muerte, Cultura, Transformación, Ciclo.

ABSTRACT

This essay addresses the concept of death, recognizing that it is understood in different ways across various religions and cultures around the world. What in some traditions is conceived as an ending, in others appears as a transition. The analysis centers on questioning the negative conception of death that prevails in Western society, a view historically shaped by Christian religious beliefs and reinforced by broader sociocultural influences. With the aim of challenging and transforming this perspective, the study incorporates the Eastern conception of death, proposing a reinterpretation based on this worldview. In Eastern cultures, death is not necessarily regarded as an absolute end, but rather as part of a cyclical process of transmutation that begins again. From this standpoint, the artistic research developed through crochet techniques, formal exploration, and the constructive process articulated through the sculptural work with wire seeks to embody the notion of transformation and infinity in both visual and material terms. The resulting work invites viewers to engage with death as a form of change rather than a definitive ending, fostering a symbolic and reflective experience.

Key Words: Death, Culture, Transformation, Cycle.

INTRODUCCIÓN

En la cultura occidental, la muerte suele comprenderse como un final cargado de miedo y negación. Sin embargo, otras visiones, particularmente las orientales, la comprenden como parte de un proceso continuo, que representa una búsqueda de transformación constante de la existencia. A partir de esta diferencia, esta investigación busca reflexionar sobre la muerte desde una mirada simbólica, entendiendo la muerte como un tránsito: no como un fin, sino como una forma de continuidad.

La propuesta se desarrolla a través de una obra escultórica que busca reflexionar a partir de la concepción de la muerte como transformación, mediante la repetición y la continuidad del material, proponiendo una experiencia recorrible que confronte al espectador con su propia percepción de vida y muerte en relación al ciclo vital. Desde el psicoanálisis, se analiza la relación con la muerte y la interpretación mientras que, desde la hermenéutica, se observa el sentido simbólico y reflexivo que adquiere la obra. De esta manera, queda establecido el rol complementario de ambas teorías: el psicoanálisis permite comprender los procesos internos y emocionales que surgen ante la obra, y la hermenéutica posibilita interpretar los significados culturales y simbólicos que la sustentan.

El tema de investigación aborda la muerte como parte del proceso existencial, considerando cómo su percepción se ve afectada por el contexto sociocultural y religioso dentro del Occidente. Este trabajo se realiza con el propósito de ofrecer una reinterpretación de dicha concepción, vinculando experiencias personales con perspectivas orientales que comprenden la muerte como parte del ciclo de transmutación.

La metodología utilizada combina la creación artística con el enfoque teórico, articulando el psicoanálisis y la hermenéutica para generar una unión entre lo que siente el espectador y lo que busca comunicar la obra.

Durante el desarrollo del proyecto se reconocen diversas limitaciones, entre ellas el miedo cultural a la muerte, la posible sensación de encierro que la instalación puede provocar, al aludir a la idea de un loop infinito en el que la existencia nunca termina, así como los desafíos técnicos asociados al desgaste del material y de las herramientas por la repetición en el proceso.

El texto se organiza a partir de la discusión teórica sobre la concepción de la muerte, identificando la problemática cultural que la asocia al miedo y la negación. Posteriormente, se propone un diálogo con las visiones orientales que entienden la muerte como transformación, lo que da origen al desarrollo de la propuesta artística. A continuación, se presenta la articulación entre teoría y práctica, profundizando en la implicancia del psicoanálisis hermenéutico en la obra, la elección de materiales y las metodologías aplicadas al proceso creativo. Finalmente, se describe el proyecto en términos conceptuales y formales, dando paso a las conclusiones que cierran la investigación.

CAPÍTULO I DISCUSIÓN

1.1 La muerte en la cultura occidental.

Para comprender la percepción occidental de la muerte debemos entender la idea que se tiene de ella en la cultura occidental. “En nuestro tiempo, la muerte causa tanto miedo que ya no nos atrevemos a decir su nombre (usamos multitud de eufemismos)” (Caycedo, 2007, p. 336). Esto indica que existe un cierto rechazo a hablar sobre ella. A pesar de que es un proceso completamente natural y de presencia constante, en nuestra sociedad se observa con distancia y silencio. A partir de esto, se puede considerar que existe una preconcepción negativa bastante fuerte hacia ella.

Dicha perspectiva puede estar directamente relacionada con la creencia cristiana y con cómo, en las doctrinas religiosas de esta índole, se aborda el proceso de la muerte, entendiendo que en este tipo de religiones se tiende a esperar el “descanso eterno” del alma, lo cual refuerza la idea de que morir implica terminar o finalizar por completo este proceso al que llamamos vida. Esto afecta considerablemente tanto al individuo que fallece como a quien debe vivir con el “pesar” de la muerte de un ser querido, ya que no se propone una transformación del ser, sino solo su partida, la persona fallecida no se transforma, sino simplemente deja de estar.

1.2 Religión.

Teniendo en consideración lo anterior, es importante destacar que en el mundo existen seis grandes grupos religiosos, y que aproximadamente el 70 % de la población universal practica alguna creencia enfocada en una o más deidades, siendo el cristianismo el que concentra el mayor número de creyentes. Muchos de estos territorios se identifican con la religión cristiana, lo que influye en cómo ciertas culturas abordan la temática de la muerte, generando una inclinación más fuerte hacia una perspectiva que provoca una distancia con ella.

En particular, Europa y América concentran una gran cantidad de personas que pertenecen a la religión cristiana, lo cual puede condicionar la manera en que se comprende la muerte en estas regiones, es decir, su visión está influenciada por el pensamiento cristiano. No obstante, no se debe ignorar la existencia de la cultura oriental, considerando que estas regiones también cuentan con grupos religiosos de otra índole. “De acuerdo con la estimación del Pew Research Center, en 2020

el 31,1% de la población mundial era cristiana, el 24,9% era musulmana, el 15,2% era hindú y el 6,6% era budista” (Cuevas, 2024). La cultura oriental y, por ende, estas religiones, mantienen una relación con la muerte distinta, entienden y observan el morir desde una creencia distinta a la que predomina en la sociedad occidental. Esta visión plantea que la muerte no indica un final, sino que forma parte de un proceso de transición; que se puede explicar también como un episodio más del ciclo vital.

Por su parte, en Chile se presenta que “a nivel nacional, solo el 6 % de la población reporta haber sido criada fuera de una doctrina religiosa” (Chuaqui, 2024). En este sentido, se establece una conexión respecto a que las religiones con mayor número de creyentes, tanto a nivel mundial como en nuestro país, son las que tienen directa relación con las doctrinas religiosas cristianas. Estas prácticas tienden a influir en la percepción desde la cual entendemos ciertas ideas con respecto al mundo, el universo y la muerte. Es posible establecer un vínculo entre lo que la sociedad occidental percibe y lo que estas creencias enseñan. Sin embargo, la percepción negativa en relación con la muerte no solo viene de la mano de las creencias religiosas cristianas, sino que también está interrelacionada con los procesos socioculturales occidentales, en los cuales

(...) hay un silencio del dolor, la privatización e incluso la disminución de la duración del luto, la desaparición del cortejo fúnebre, de las condolencias, de las visitas y de los últimos homenajes, la neutralización de los ritos funerarios y la economía de los sentimientos y de las emociones. (Silva, 2019, p. 41).

Con esto, podemos entender que, si bien existe una relación directa entre la muerte y la religión, también han existido procesos socioculturales que han generado que la sociedad occidental perciba la muerte desde la lejanía, ya que, culturalmente hemos decidido que la muerte se observa desde lejos y el luto o en consecuencia el duelo, sean a puertas cerradas. Es por esto que se decide abordar la temática, tanto desde la cultura, como desde las religiones correspondientes ambos polos geográficos, específicamente observando lo que pasa dentro del cristianismo y del budismo.

1.3 La cultura oriental y su relación con la muerte.

A partir de lo anteriormente expuesto, el proyecto busca proponer una reinterpretación de la muerte desde una perspectiva más cercana a las creencias que forman parte de la cultura oriental. La intención es incitar a reflexionar sobre esta, cuestionando la visión que tenemos de ella como cultura occidental, a través del contraste con las creencias del otro lado del mundo, en donde en la mayoría de los casos, no se percibe la muerte como el final, sino que la entienden como el inicio de un nuevo estado o de una transformación de la vida misma. Por ende, su relación con estos tópicos tiene una cercanía mayor a diferencia de nuestra cultura occidental.

En las diversas tradiciones de la sabiduría oriental hay una concepción y aceptación más abierta del morir; en el hinduismo, el taoísmo, y particularmente en el budismo, la muerte es concebida como un tránsito, casi como un cambio de ropaje del cuerpo denso hacia otras vida o hacia un renacer. (Jimenez, 2004, p. 2).

Específicamente en este caso se observa al budismo ya que para ellos “en la tradición budista se vive y muere a la vez, es una sola experiencia. (...) La vitalidad del cuerpo no es duradera sino transitoria. Una realidad que forma parte del ciclo natural de la vida”. (Guerra, 2013) que es gracias a esta visión que se comienza a reflexionar con respecto a la idea de cambio. Si bien se decide investigar al respecto de esta religión, la propuesta no busca crear una representación, sino más bien adherir estas ideas a las creencias y reflexiones personales previas.

A raíz de esto, se plantea que existe una noción del ciclo vital, es decir, del desarrollo de la vida y la muerte, como un proceso continuo y de constante transformación, que resalta la idea de lo infinito como un elemento central de la existencia. La muerte, entonces, no se presenta como una meta final, sino como una puerta más dentro del proceso de la existencia. En esta línea, se destaca la importancia del cambio tanto en el proceso de la vida como en la muerte, ya que ambos estados implican transiciones necesarias y complementarias para el otro dentro del ciclo vital.

En este sentido, el cambio se presenta como una manifestación concreta de este ciclo constante, que atraviesa todos los aspectos de la existencia, ya sea de la materia, del cuerpo, la energía, de los planos, etc. Este cambio no se manifiesta de forma abrupta, sino como parte de un

proceso fluido en el que todo se encuentra en una evolución continua. Como se mencionó anteriormente, la región oriental mantiene esta idea más presente dentro de sus creencias espirituales, filosóficas y/o culturales, en comparación a nuestra visión como sociedad occidental. En este contexto, se comprende que, cualquiera sea la causa de la muerte o el desarrollo de la vida del ser, a diferencia de lo que se cree y plantea dentro de la religión cristiana, la muerte no significa un castigo ni una condena, sino que se presenta como un paso hacia otro estado, el cual no necesariamente está condicionado por factores morales, sino que simplemente forma parte del proceso principal.

Teniendo estas ideas en consideración, la base del proyecto será la búsqueda de una reinterpretación con respecto de la percepción que se tiene de la muerte, tomando como referencia estas ideas budistas, teniendo como eje principal la transformación como componente esencial del ciclo. Si bien la idea de cambio implica la transición de un estado a otro, también es importante destacar que ciclo se entiende como un periodo que avanza, pero que eventualmente vuelve a comenzar, que contiene distintas partes dentro de sí, pero ninguna de ellas presenta algún tipo de término o inicio dentro de sus formas. De este modo, la propuesta no solo plantea una reflexión conceptual, sino que busca materializarla a través de elementos que evoquen el proceso del ciclo.

1.4 Geometría Sagrada.

Se presenta la idea de geometría sagrada, entendiendo que esta es el campo que estudia los elementos geométricos dispuestos en la naturaleza y su relación entre sí, presentes no sólo en ella, sino que también son utilizadas en los espacios arquitectónicos, matemáticos y filosóficos, como en el mundo del arte, ya que gracias a estas formas se han encontrado las proporciones que son utilizadas comúnmente dentro de estructuras y patrones.

La práctica de la geometría era una aproximación a la manera en que el universo se ordena y se sustenta. Los diagramas geométricos pueden ser contemplados como momentos de inmovilidad que revelan una continua e intemporal acción universal generalmente oculta a nuestra percepción sensorial. De esta manera una actividad matemática aparentemente tan

común puede convertirse en una disciplina para el desarrollo de la intuición intelectual y espiritual. (Lawlor, R, 1982, p. 6).

A partir de esta base, la geometría sagrada también se comprende como un lenguaje simbólico que busca explicar principios universales presentes en toda manifestación natural. Sus formas y proporciones encarnan estas ideas fundamentales, como lo son la unidad, la armonía, la expansión, el equilibrio y lo infinito. Estas ideas nos permiten reconocer el orden que estructura tanto la naturaleza como la creación humana. Es por esto que diversas culturas utilizan esta práctica para poder expresar su visión con respecto al cosmos, organizar la arquitectura y crear imágenes de lo sagrado. En el ámbito artístico la geometría sagrada tiene un rol compositivo, ya que ordenan la obra y otorgan coherencia, un ejemplo claro de esto sería la espiral de fibonacci.

Gracias al estudio de la geometría sagrada y sus formas, es que se propone la materialidad del alambre junto con la técnica del crochet para crear una forma constante inspirada en las figuras sagradas, las cuales están relacionadas con la idea de cambio, vitalidad, conexión con el universo y sus diversas manifestaciones. Un ejemplo de ello es el “torus” o “toroide”, una figura en forma de dona como se ve en la Figura 1 que, dentro de la geometría sagrada representa el flujo eterno de energía, ya que al ser un anillo tridimensional cerrado, es continuo y no posee límites. Es a partir de esta figura que se comienza a establecer una relación formal para generar un cuerpo constante.

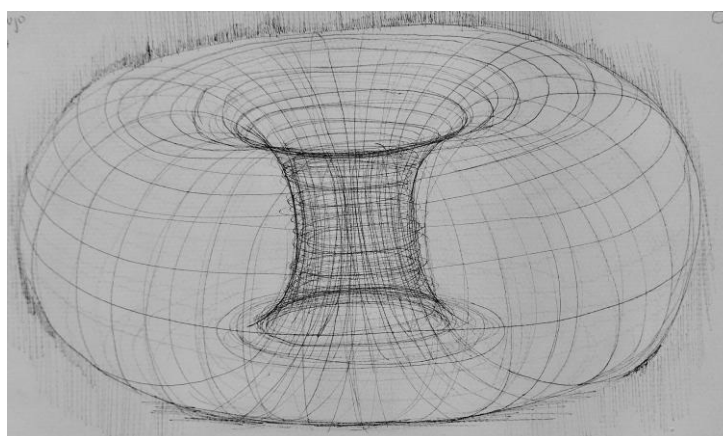


Figura 1. Uribe, Viviana. 2025. Dibujo a tinta geometría toroidal. Gráfica cortesía de la artista.

La técnica elegida es el crochet el cual proviene desde la ancestralidad, cuya importancia sigue estando presente tanto en la cultura textil como en la artística. El tejido denso del arte contemporáneo está presente con búsqueda de representación, un ejemplo de esto es el trabajo de la artista multidisciplinar Faith Wilding, que en su obra “Crocheted Environment” utiliza el crochet para crear un espacio habitable y presenta la técnica entendiendo que “Nuestras antepasadas construyeron refugios circulares para ellas y sus familias. Estos eran entornos protectores, a menudo tejidos con hierbas, ramas o malezas”(Wilding, 2023).

Considerando todo lo anterior, este proyecto busca presentar la muerte desde otra visión, alejándose de la mirada tradicional occidental. En su lugar, se propone una reinterpretación que se basa en el cambio y la repetición del tejido en alambre, los cuales buscan simbolizar el movimiento que existe dentro del ciclo vital. La propuesta incorpora como elemento esencial la noción de ciclo, entendido como ese flujo continuo que representa la vida y la muerte en constante transformación.

Desde esta perspectiva, se propone una reinterpretación inspirada en el budismo, no como una representación literal de las ideas, sino que busca abordarlas simbólicamente, para así poder integrarlas con una mirada personal y reflexiva. Todo esto se logra mediante una relación con el recorrido de la obra, en donde las formas se modifican, se repiten y vuelven a empezar, sin dividirse nunca por completo. Los elementos se transforman, pero eventualmente regresan al mismo punto, evidenciando que no existe ni un inicio, ni un término. Así, se plantea que todo cambia, pero nada desaparece; por ende, no tiene un final definitivo. En consecuencia, se busca generar en el espectador una reflexión profunda respecto a sus ideas, creencias y posturas frente a la muerte, con el fin de cuestionar la visión occidental y abrir la posibilidad de observar y analizar otras perspectivas, en las que la muerte no tiene por qué ser vista con recelo, sino como parte natural del ciclo de la existencia.

CAPITULO II TEORIA

2.1 Psicoanálisis y Hermenéutica

La guía de esta investigación se enmarca en la teoría del psicoanálisis. Para ello es necesario entender que el psicoanálisis se presenta como una teoría que busca estudiar la psique humana siendo su objeto de estudio el inconsciente y es a partir de las interpretaciones de este, que se construye la historia de deseos del paciente. En este caso en particular hablaremos del psicoanálisis hermenéutico de Paul Ricoeur el cual abarca a la hermenéutica, que es entendida como el arte de interpretar textos, comunicación verbal y no verbal, y la relaciona con el psicoanálisis explicado anteriormente. Es Ricoeur quien plantea que el psicoanálisis sí es hermenéutico, puesto que el analista necesita interpretar los relatos para reconstruir un significado, y observa estos como una práctica interpretativa y narrativa.

Además la hermenéutica de Ricoeur entiende al psicoanálisis como un trabajo de comprensión de sí a través de la ya nombrada interpretación, que es donde entra la obra, ya que posee este carácter interpretativo de mis creencias. Si bien la obra es visual y la hermenéutica aplica sobre textos y comunicación, esta se sustenta dado que posee significación, entendiendo que para Ricoeur los textos son cualquier construcción con sentido semántico.

Siguiendo con la obra, el proceso de creación no busca ser explícito, sino generar un lenguaje material que, desde el psicoanálisis hermenéutico de Ricoeur, posibilite una comprensión y reinterpretación de sí. En este marco, la interpretación adquiere un rol central, pues permite acceder a aquello que permanece oculto; en este caso, la muerte.

Desde esta perspectiva, la investigación se apoya en la idea de que todo proceso creativo constituye una forma de interpretación. Tal como plantea Ricoeur, la comprensión de sí se realiza a través de símbolos y narraciones, es por esto que la obra visual puede entenderse como un texto que traduce y configura los sentidos. En esta línea, el acto de crear se transforma en un medio para elaborar lo simbólico, permitiendo una reconciliación con la muerte y su carácter de

transformación. A través del trabajo manual, la repetición del tejido y la construcción gradual de la forma, el proceso creativo opera como un espacio íntimo donde es posible procesar aquello que resulta difícil de nombrar. De este modo, la obra no sólo expresa una percepción personal y alternativa sobre la muerte, sino que también configura un territorio contemplativo que invita al espectador a detenerse, observar y cuestionar sus propias concepciones. Así, la propuesta artística se vuelve un puente entre la experiencia interna de quien crea y la experiencia interpretativa de quien la recibe, abriendo la posibilidad de generar nuevas lecturas sobre la muerte como tránsito y transformación.

Siguiendo esta perspectiva interpretativa, Ricoeur plantea que el hombre se comprende a sí mismo, en la medida en que es capaz de interpretarse, esto quiere decir que no existe una percepción directa del ser, la conciencia de sí mismo está siempre mediada por el lenguaje, la cultura, la memoria y los símbolos. Por eso, el hombre se construye a sí mismo narrativamente, es decir, a través de lo que cuenta de sí, lo que recuerda y lo que proyecta. Con Ricoeur entendemos que comprender es igual a reinterpretar, de modo que entenderse a sí mismo es un proceso dinámico y continuo, lo cual nos permite una lectura constante de sí y del mundo.

En este sentido, el tejido infinito propuesto no pretende ilustrar la muerte, sino que reinterpretarla en relación a mis creencias las cuales se han visto influidas por una comprensión de la muerte más cercano al pensamiento oriental. En estas tradiciones, específicamente en la religión budista, como se explica anteriormente, observan la muerte como una transformación. Es esta perspectiva la que introduce una lectura distinta, desde la cual surge la reinterpretación que orienta la investigación, en donde la muerte no es entendida como una interrupción ni un final, sino que comienza a ser observada como parte de un proceso que está en constante renovación. Bajo esta mirada, la obra busca desplazar el concepto de final y proponer la muerte como ciclo, abriendo así un espacio simbólico en el que el espectador pueda cuestionar sus propias creencias y/o visiones que tienen con respecto a ella.

A partir de esta base, la práctica artística, entendiendo a Ricoeur, se construye como una hermenéutica visual, dado que el tejido opera como un acto de interpretación simbólica, en modo de reconfigurar la experiencia de la muerte y la transformación a través de la forma, el gesto y la

repetición, como se ve en la Figura 2, el gesto de tejer es lenguaje, ya que cada movimiento, cada repetición tiene un valor simbólico, en donde puede representar la unión y expresar el paso del tiempo siendo un lenguaje corporal y simbólico, por otra parte, el material, es decir, el alambre, es discurso, puesto que contiene un significado en donde puede representar la dualidad de lo duro y lo blando, y es por esto que el material también posee un discurso visual, finalmente la forma final es un texto simbólico, puede leerse en términos de sentido, ya que el tejido, la trama y la circularidad poseen un lectura. Es por esto que para Ricoeur la obra podría ser un texto que se interpreta, más no uno que se explica.

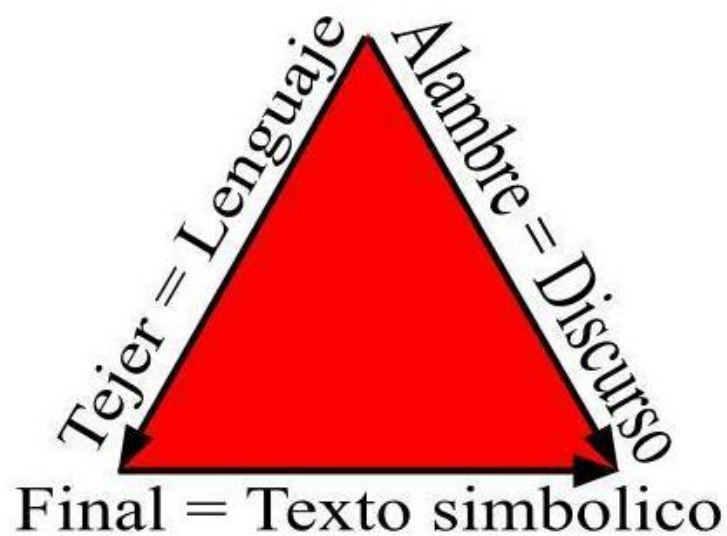


Figura 2. Uribe, Viviana. 2025. Triangulación de datos. Gráfica cortesía de la artista.

CAPÍTULO III METODOLOGÍA

3.1 Presentación de metodologías

A lo largo de la investigación se utiliza una metodología mixta, la cual abarca el uso de archivos visuales, audiovisuales, escritos reflexivos, y recopilación de información por medios artísticos, antropológicos y culturales.

En este marco, resulta pertinente destacar la etnografía visual como enfoque central, ya que esta permite estudiar y analizar a través de medios como fotografías, bocetos, y videos. Al mismo tiempo que se investigan objetos culturales concebidos como representaciones visuales cargadas de significados. Esta constituye la metodología principal en relación a la obra, ya que orienta el proceso de análisis de las geometrías sagradas utilizadas en la creación de patrones, en el recorrido de la obra y en su estructura general. Dicho proceso se materializa en el uso del toroide, como se observa en la Figura 3, y del nudo infinito representado en la Figura 4. Ambas formas remiten a significados internos vinculados con la idea de que la muerte es parte de un ciclo de transformación eterno.

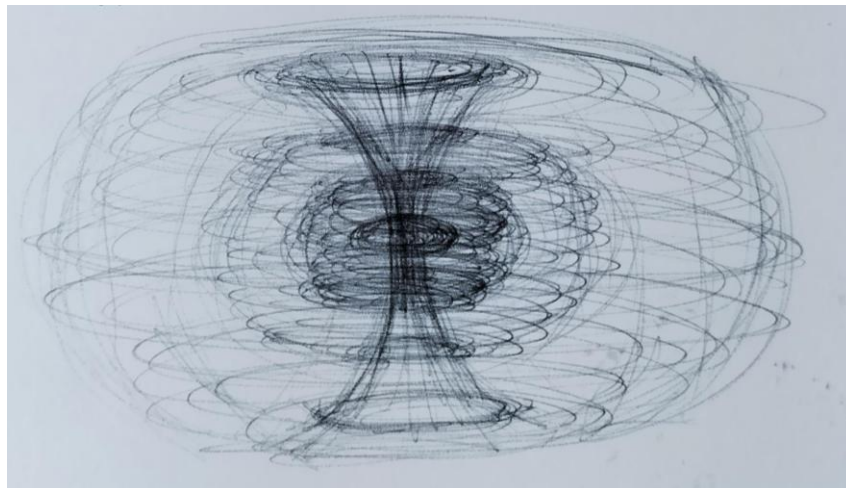


Figura 3. Uribe, Viviana. 2025. Dibujo a tinta negra geometría toroidal. Gráfica cortesía de la artista.

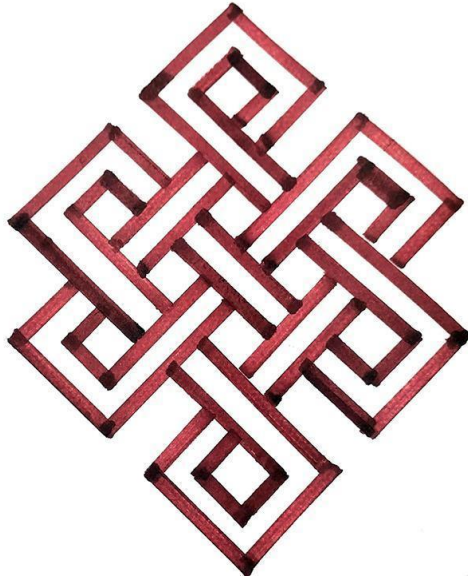


Figura 4. Uribe, Viviana. 2025. Dibujo a tinta roja geometría nudo infinito. Gráfica cortesía de la artista.

Junto con esto y como lo explica la metodología etnográfica, se incorpora la revisión de estudios de carácter antropológico, cuyo propósito es comprender los modos en que las distintas sociedades se relacionan con la muerte. Este contraste de perspectivas culturales enriquece la investigación y constituye el punto de partida desde el cual surge la reflexión que se encuentra en torno a la obra, ya que permite conocer un contexto más amplio en donde las perspectivas sobre la muerte revelan diversas formas de entender la transformación y la continuidad de la existencia.

Siguiendo con las metodologías, como se ve en la Figura 5 también se encuentra la fotografía documental la cual adquiere un rol fundamental, pues se entiende a esta como técnica que sirve para registrar procesos y acontecimientos a lo largo del tiempo. De esta manera en el proyecto, la toma de registros fotográficos y audiovisuales no solo cumple la función de documentar el proceso de la obra, sino que también adquiere un carácter administrativo, ya que permite calcular con mayor precisión la proporción de tiempo y materiales necesarios para el desarrollo del proyecto, en relación con la técnica del crochet en alambre, cuyo carácter manual y repetitivo exige un seguimiento detallado de las etapas de tejido y el uso de recursos.

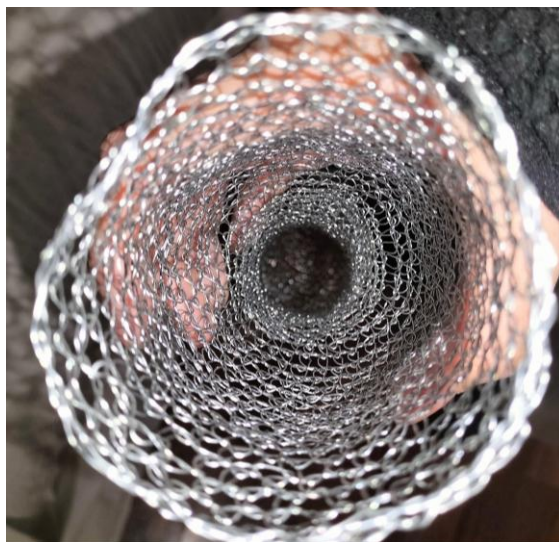


Figura 5. Uribe, Viviana. 2025. Tejido crochet. Fotografía cortesía del artista.

De este mismo modo, tal como se presenta en la Figura 6 se utiliza la escritura reflexiva, que se entiende como parte fundamental de las notas de campo del investigador. Estas notas comprenden un registro detallado del comportamiento, los eventos y el entorno del sitio de investigación, especificando qué o quién está siendo observado.

Esta escritura se realiza de manera directa en la bitácora, facilitando la organización de las ideas y el proceso de toma de decisiones mediante la formulación de preguntas estratégicas a lo largo del desarrollo del proyecto, como por ejemplo; “¿Cuál sería la forma estructural de la obra? ¿Debe ser recorrible? ¿por qué? ¿Cuál es la función del cobre? ¿Es necesario que esté fuera o dentro del tejido? ¿Debe estar tejido? ¿El proceso se agrega al montaje?, etc.”

Esta metodología permite materializar las ideas del proyecto, contribuyendo a la comprensión de ciertos conceptos y posibilitando ajustes que podrían parecer establecidos, como, por ejemplo, el patrón numérico utilizado en el tejido de la estructura. Al observar la evolución de la obra, pueden surgir dudas o nuevas necesidades que lleven a modificar determinados números, asegurando que la pieza final responda de manera más precisa a los requerimientos de la propuesta.

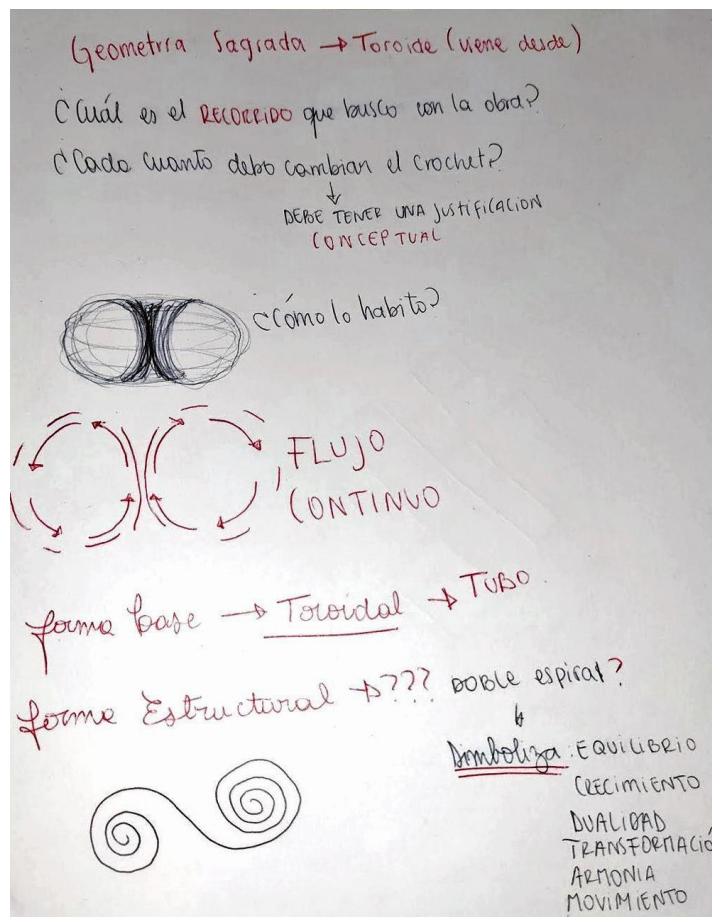


Figura 6. Uribe, Viviana. 2025. Registro de bitácora textual. Fotografía cortesía del artista.

Finalmente la reflexión crítica se entiende como un forma en que se evidencia que el investigador es consciente de que las mismas acciones y eventos pueden interpretarse de manera distinta según el contexto. Esta forma parte de la investigación, pues se presenta una lectura constante y analítica que invita a cuestionar los temas centrales del proyecto como la muerte, el ciclo de transformación y la relación de la sociedad con estos conceptos ahora, es a partir de estas reflexiones en donde se observa que sí existe una lejanía con la muerte, pero también hay organizaciones que buscan acercar estos temas a la población interesada, como lo es la Fundación Muerte en Chile, proyecto fundado en el 2015 que sostiene que “a partir del diagnóstico de que en Chile existe una relación velada con la muerte que limita nuestro acercamiento al tema y genera desconocimiento respecto a su hecho inevitable”. (Fundación muerte, s. f.).

La fundación busca “sensibilizar a la sociedad sobre la importancia de reconocer la muerte como parte integral de la vida, generando espacios de difusión y encuentro para el intercambio de reflexiones y conocimientos”.(Fundación muerte, s. f.). Por medio de encuentros, actividades en donde se destacan los talleres de acompañamiento al duelo, espacios de conversación guiada y seminarios sobre educación para la muerte.

Además de lo mencionado anteriormente, también se abordan las diversas concepciones de la muerte y cómo estas influyen en la percepción que las personas desarrollan respecto a ella. Por ejemplo, se observa cómo muchas personas sienten o creen que serán castigados al morir. Este proceso no solo nos permite profundizar ciertos conceptos, sino que también orienta la toma de decisiones en el desarrollo de la obra.

Asimismo, la reflexión crítica se relaciona con la técnica, ya que cada decisión sobre patrones, proporciones y estructuras se revisa continuamente a medida de que la pieza se va construyendo, la observación reflexiva permite identificar posibles ajustes, asegurando que la obra final mantenga coherencia entre su dimensión conceptual y su materialidad. De este modo, la reflexión se convierte en un instrumento que articula la teoría, la observación y la práctica artística.

CAPÍTULO IV DESCRIPCIONES

4.1 Concepto

Como se explicó anteriormente, la obra consta con una propuesta conceptual que se basa en replantear la idea de muerte y reinterpretarla a partir de reflexiones personales en relación a observaciones socioculturales occidentales y estudios de otras culturas, especialmente de la religión budista, utilizando a ésta última como inspiración, teniendo como arista principal la idea de transformación en relación a la muerte y complementar con mis creencias y relaciones sobre la muerte. Entendiendo que esta obra no es una representación de esta cultura sino que un acercamiento hacia ella en relación a mi perspectiva como individuo occidental.

Otro punto a destacar es la utilización del color naranja utilizando el cobre, está viene desde el estudio del color en base al libro de La Psicología del color de Eva Heller¹, en el cual, en el capítulo “Naranja, el color de la diversión y del budismo. Exótico y llamativo, pero subestimado”, específicamente en su apartado 10, “El color de la transformación y del budismo”. En este, la autora describe que para ciertas culturas el naranja representa la calma, una de las sensaciones principales con las que, en lo personal, relaciono la idea de muerte. Asimismo, se señala que en la religión budista el color naranja simboliza la transformación. Es con esto que se justifica la utilización del alambre de cobre para tejer dentro del alambre galvanizado, considerando que este es el cobre el material que representa a la muerte en la obra.

Finalmente, el uso de la repetición se vincula de manera directa con la idea del infinito, pues busca representar la experiencia de vivir una y otra vez, sin un final evidente, sino como parte de una transformación constante. Esta reiteración no solo funciona en la forma, sino que también como un elemento simbólico que refuerza la idea de que la muerte no es un término, sino un tránsito hacia nuevas direcciones. En este sentido, la repetición permite visualizar la continuidad del ciclo

¹ Texto en donde extiende su primera encuesta en relación al color en el libro de Psicología de color de 1986, que tenía como pregunta principal ¿que color tiene...? En este caso se extiende esta investigación a 2000 hombres y mujeres que fueron identificados como sus colores favoritos y sus más impopulares, así como su asignación de 160 sentimientos a 13 colores.

y su permanente cambio, dialogando tanto con la forma infinita como con la comprensión de la muerte como parte de un movimiento eterno.

4.2 Técnica

El acto de tejer, viene desde esta necesidad personal de tejer para el otro y su carácter meditativo. Si bien parte como un tejido utilitario, en el proyecto evoluciona a algo más expositivo, siguiendo la misma línea de tejer para el otro, pero ahora en relación a crear un recorrido y forjar una reflexión. Por otra parte, el tejer permite entrar en un espacio más ligado a la meditación, ya que se logra estar mentalmente en el presente al realizar una acción constante.

El tejido en alambre surge a partir del estudio constante del material y de la necesidad de tejer con un elemento que permita crear una dualidad dentro de la forma. El alambre, pese a ser un material duro, a través de la técnica, es posible generar formas que remiten a lo orgánico y blando, estableciendo un juego visual con la forma y la materia que resulta central para el proyecto.

Junto con la investigación material aparece como referente principal del proyecto, la artista estadounidense de origen japonés Ruth Asawa, quien, a partir de su estudio de la cestería latinoamericana, desarrolló un método de tejido en alambre sin necesidad de una herramienta más allá de sus manos. En contraste, este proyecto escultórico, aunque continúa con la línea de proponer tejer en alambre, incorpora el uso de herramientas específicas. En este caso se emplean los ganchillos de crochet modificados, a los que se le añade un mango blando para evitar lesiones por la repetición del movimiento. Como se observa en la Figura 7, cada ganchillo ha sido intervenido con espuma, lana y masking tape, permitiendo adaptarlo a la forma de mis manos.



Figura 7. Uribe, Viviana. 2025. Ganchillos crochet intervenidos. Fotografía cortesía del artista.

Asimismo, se utilizan dedales creados para evitar el desgaste de la piel de los dedos, contruidos también a partir de lana y masking tape. Tal como se observa en la Figura 8, estos dedales se van desgastando con el uso continuo y deben ser reparados de manera constante. Gracias a estas herramientas, que permiten crear puntos y variaciones en la estructura, se articulan los volúmenes del tejido. Esto se logra mediante el uso de ganchillos de distintos grosores, en lugar de disminuir la circunferencia inicial.



Figura 8. Uribe, Viviana. 2025. Dedales de masking tape y lana. Fotografía cortesía del artista.

4.3 Materiales

La obra propuesta se compone de un tejido elaborado a partir de dos tipos de alambre: alambre galvanizado de 0.41 mm de grosor y alambre de cobre de 0.4 mm de grosor. Ambos materiales son trabajados mediante la técnica de crochet utilizando ganchillos de 0/5 , 5 mm y 6 mm, lo que permite generar variaciones de densidad, circunferencia y apertura del punto. El montaje de la pieza se realizará desde el techo, utilizando alambres tensados que funcionarán como sistema de suspensión para sostener el tejido por sobre el piso.

Se presentará una escultura de carácter instalativo compuesta por 55 metros de tejido aproximadamente, lo que conformará una curva continua sin inicio ni final, creando así una figura infinita. Su diseño responde a un patrón basado en la relación matemática entre los números 4 y 10, propia del toroide, previamente mencionada , desde la cual nace la forma principal del tejido.

Tal como se observa en la Figura 9, el montaje tiene como propósito crear un recorrido circular, que invite al espectador a transitar por el espacio delimitado por la obra, permitiendo que este pueda entrar y habitarla.

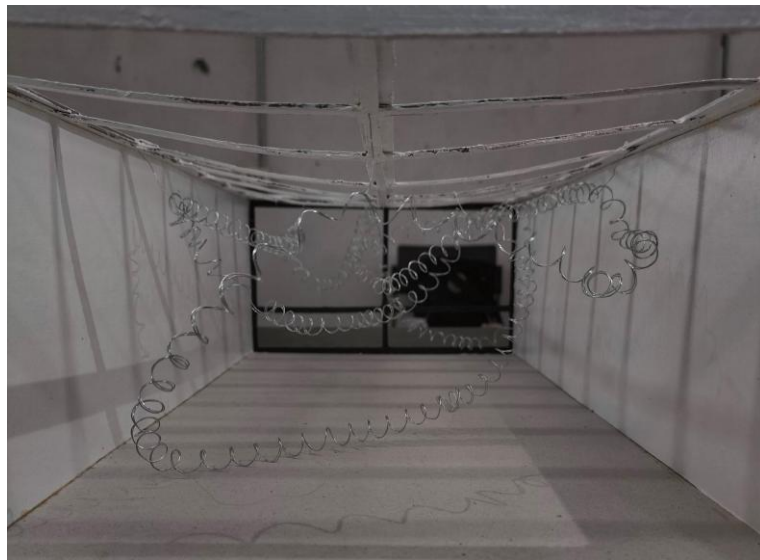


Figura 9. Uribe, Viviana. 2025. Fotografía maqueta escala 1:20 montaje examen. Fotografía cortesía de la artista.

Finalmente, se considera que la sala no cuente con luz natural, puesto que se utilizarán focos cálidos direccionado estratégicamente hacia la estructura, con el fin de resaltar el brillo del material y proyectar las sombras del tejido. De esta manera, la instalación no solo ocupa el espacio con su volumen, sino que también se expande linealmente con la sombra y así poder crear la ilusión de que su extensión es aún mayor, reforzando la idea de circuito infinito tanto en los muros como en el piso.

CONCLUSIONES

La reflexión artística desarrollada en este proyecto permitió reconsiderar las concepciones culturales predominantes sobre la muerte, proponiendo un lenguaje sensible que acompaña un proceso de búsqueda personal. Esta reflexión se manifiesta en el modo de hacer: en la elección del material, en el tiempo que exige tejer, en la construcción de los patrones y en la repetición del gesto. Cada acción manual se vuelve una forma de meditación que encarna la idea de tránsito, continuidad y presente. Paralelamente, la reflexión teórica se materializa en símbolos y estructuras que remiten al ciclo vital: la forma circular, la trama, la transparencia del material, la relación directa con las geometrías sagradas y la suspensión en el espacio funcionan como metáforas de tránsito, transformación, infinito, ligereza y continuidad entre la vida y la muerte. Desde esta mirada, el alambre adquiere un sentido dual: su rigidez alude a la estructura y la permanencia, mientras que su maleabilidad lo aproxima a lo blando, evocando el gesto, la corporalidad y la transformación.

Esta investigación tuvo como propósito central reflexionar, a partir de las observaciones sociales, sobre lo que se entiende por muerte y abrir la posibilidad de considerar distintas visiones al respecto. Se constató que, en la cultura occidental, persiste una relación distante con la idea de muerte, marcada por el miedo, la negación y la influencia de factores religiosos y sociales. Aunque es posible proponer la noción de ciclo sin fin como una lectura positiva, también se reconoce que esta interpretación puede generar inquietud o ansiedad, especialmente ante la sensación de estar atrapado en un tránsito eterno. En este sentido, el proyecto no pretende que el espectador cambie su percepción ni que se encante con la muerte, sino que la cuestione, la observe y reflexione sobre lo que él siente sobre ella.

El contraste entre las concepciones occidentales y orientales permitió reconocer que las formas de entender la muerte están profundamente ligadas al modo de vivir y al contexto cultural de cada región. En la tradición occidental, influida por la creencia cristiana, la vida suele orientarse hacia la recompensa o el castigo después de la muerte. En cambio, ciertas visiones orientales proponen una relación con el presente, aceptando la transformación constante como parte natural de la existencia. Esta comparación evidenció que no existe una única manera de aproximarse a la

muerte, sino múltiples interpretaciones que responden a sistemas simbólicos y espirituales diversos.

Dentro de la mirada occidental, se reconocen limitaciones como la pérdida del festejo como parte del luto, la ausencia del duelo colectivo y el aislamiento del sufrimiento. En la cultura contemporánea, estas carencias se manifiestan en el silencio y la negación de la muerte. Frente a ello, la perspectiva oriental aporta a una comprensión más sensible, recordando que todo cambia y que la existencia forma parte de un ciclo que está en movimiento permanente. Esto contribuyó a ampliar mis propias creencias, permitiendo observar la muerte desde una mirada menos rígida.

La reflexión artística cumple el rol de cuestionar las concepciones culturales establecidas, evidenciando cómo la sociedad occidental ha construido una relación con la muerte basada en el miedo. A través del arte, es posible abrir espacios simbólicos donde lo reprimido o lo no dicho pueda emerger, permitiendo repensar la muerte no como un tabú, sino como parte esencial de la experiencia humana. En este contexto, el hacer, el material y el tiempo invertido en la creación, se vuelven una forma de meditación y comprensión, generando un vínculo entre el proceso creativo y la reflexión existencial.

Esta reflexión se manifiesta en la obra al comprender la muerte no como un final, sino como un proceso de transformación. En lugar de representarla de manera literal, la propuesta busca hacerla presente a través de la repetición, la unión de los materiales y el ritmo del trabajo manual, evocando el ciclo constante de nacimiento, disolución y recomposición. De este modo, el proceso mismo de creación refleja la concepción de la muerte como parte de un ciclo que se renueva y que, al igual que el tejido, nunca se detiene por completo.

El acto de tejer con alambre implica tensión y paciencia, convirtiendo la repetición manual en una metáfora del tránsito vital y de la continuidad entre la vida y la muerte. En la obra el alambre adquiere, gracias a la técnica, una forma orgánica y casi frágil, evocando a lo blando que contrasta con su naturaleza inicial. El crochet introduce la noción de repetición infinita, de un tejido que nunca termina. El alambre, por su parte, representa la dureza con la que suele percibirse la muerte, mientras que su capacidad de volverse blando y orgánico a la vista alude a la transformación. El cobre, profundiza esta idea, simbolizando el cambio, haciendo visible la muerte como parte del ciclo existencial y no como punto culmine de este. Crear repetitivamente permite estar presente y

dar cuenta del tiempo y el espacio, generando reflexiones mediante la marcha, convirtiendo el acto de crear en un modo de comprender y reconciliarse con la muerte.

En este sentido, el acto de crear no solo configura la obra, sino que abre un lugar para contemplar la muerte desde el hacer. Al permitir que el gesto repetitivo dialogue con la transformación de los materiales, la instalación invita a comprender la muerte como un tránsito continuo, integrando en su forma final aquello que la cultura suele negar. De este modo, la obra se convierte en un espacio simbólico donde la materia, el tiempo y el gesto manual articulan una postura frente a la muerte: una invitación a resignificarla desde la transformación y no desde el temor.

BIBLIOGRAFÍA

Asawa, R. (s. f.). Ruth Asawa: Home. Recuperado de: <https://ruthasawa.com/>

Bustos, C., Ligia, M. (2007). La muerte en la cultura occidental: antropología de la muerte. Revista colombiana de psiquiatría, 36(2), 332–339. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80636212>

Cantú, P. (2013). Libro Manual de geometría sagrada. Editorial Reyna Urquidi.

Chuaqui, A. (2024, octubre 13). Personal Jesus: cómo creen los chilenos. CEP Chile. <https://www.cepchile.cl/personal-jesus-como-creen-los-chilenos-2/>

Cuevas, J. M. (2024, 19 septiembre). ¿Cuáles son las principales religiones del mundo? El Orden Mundial - EOM. <https://elordenmundial.com/principales-religiones-mundo/>

Fundación muerte. (s/f). Fundación Muerte. Recuperado de <https://www.fundacionmuerte.cl/>

Heller, E. (2004). Psicología del color: Cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón. Gustavo Gili.

Heller, E. (2000). Cómo influyen los colores en los sentimientos y la razón: Psicología del color, simbolismo del color, colores favoritos, diseño cromático (Nueva edición a partir del año 2000). Múnich: Droemer.

ICA Boston. (2023, 9 agosto). Crocheted Environment - ICA Boston. [https://www-icaboston-org.translate.goog/art/faith-wilding/crocheted-environment/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sge#:~:text=Frecuente%20mencionadas%20en%20relaci%C3%B3n%20con%20el%20arte,conocida%20como%20%E2%80%9Cwomb%20room%E2%80%9D%20\(sala%20del%20%C3%A7ero\).](https://www-icaboston-org.translate.goog/art/faith-wilding/crocheted-environment/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sge#:~:text=Frecuente%20mencionadas%20en%20relaci%C3%B3n%20con%20el%20arte,conocida%20como%20%E2%80%9Cwomb%20room%E2%80%9D%20(sala%20del%20%C3%A7ero).)

Jimenez, G. L. (2004, 10 agosto). Judith L. Leaf, Sin miedo a la muerte. Una mirada budista sobre el encuentro con la muerte, Editorial Maitri, Santiago, 2004, 204 p. <https://journals.openedition.org/polis/6194#compterendu-6194>

LaPlanche, J., & Pontalis, J. B. (1997). Diccionario de psicoanálisis. Ediciones Paidós Iberica.

Lawlor, R. (1982). Geometría sagrada: filosofía y práctica. Thames & Hudson.

Ricoeur, P. (1986). Del texto a la acción: ensayos de hermenéutica II. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Silva, É. Q. (2019). Ideário da morte no Ocidente: a bioética em uma perspectiva antropológica crítica. Revista Bioética, 27(1), 38-45. <https://doi.org/10.1590/1983-80422019271284>